

CARTA AL DIRECTOR

La razón y las sombras



Shadows in the light of reason

Sr. Director,

El razonamiento clínico sirve para emitir juicios y tomar decisiones. Requiere perspectiva, flexibilidad y perseverancia. También intuición y creatividad. Pero no existe un modelo único de razonamiento clínico, ni acuerdo sobre la mejor forma de enseñarlo y practicarlo.

¿Sigue vigente el razonamiento clínico? Por supuesto. Aunque la tecnología promete algoritmos autosuficientes, el razonamiento no desaparecerá. Entre otras cosas, porque la medicina no es una ciencia, sino una práctica que requiere, además, mucho arte¹.

El razonamiento es al médico lo que la barra al equilibrista. Nos evita accidentes. Sin embargo, tiene sus limitaciones. No resuelve la complejidad ni nos ahorra la incertidumbre. Al contrario, nos obliga a asumirlas.

Cuando yo era residente, recuerdo la extrañeza que me produjo este diagnóstico: «En mi opinión, es un tumor». Allí faltaba algo. Ese algo es el razonamiento. Si no hay razonamiento, o este no convence, el diagnóstico no sirve.

Un razonamiento radiológicamente impecable puede ser incomprensible o enervante para el enfermo y su médico. No basta razonar bien. Debemos procurar que nuestro razonamiento parezca razonable a los demás.

El razonamiento hipotético-deductivo es verbal, lógico y costoso. Parte de un diferencial y descarta opciones. Es el razonamiento que se enseña en las facultades, el que aprenden los residentes y el que usamos con casos difíciles.

El razonamiento basado en el reconocimiento de patrones es intuitivo y poco verbal. El hallazgo es percibido como patrón arquetípico que enlaza con su representación mental. Este es el razonamiento preferido por los expertos.

Los automatismos mentales dominan la medicina moderna². Esta inquietante revelación encierra una paradoja. Aunque el residente se esfuerza con el método deductivo, los expertos parecen haberlo abandonado.

¿Puede ser eficiente un diagnóstico guiado por la intuición y la confianza que otorga la experiencia? Cualquier tipo de razonamiento puede funcionar, pero ninguno es infalible. Ocurre que somos cada vez más conscientes de ello.

La capacidad de juicio forma parte de lo que somos, pero es inseparable de lo que sentimos. Aunque la emoción puede perjudicar la razón, es un ingrediente esencial del juicio humano³. Más allá de lo emotivo, numerosos elementos irracionales e inconscientes sesgan el razonamiento y modifican nuestra percepción de lo probable⁴.

Aunque la medicina parezca objetiva y empírica, el razonamiento es impredecible y propenso a la irracionalidad. Muchos juicios clínicos proceden de automatismos mentales, a menudo certeros, a veces sesgados. Los sesgos cognitivos causan errores diagnósticos estereotipados y forman parte del vocabulario médico actual².

Tendemos a depositar demasiada confianza en opiniones apresuradas, basadas en información precaria. En esto nos parecemos a los analistas financieros y a los comentaristas políticos. Para Kahneman, esta confianza en nuestros juicios refleja una casi ilimitada capacidad de ignorar nuestra ignorancia⁴.

Los sesgos nos confunden y las sombras nos envuelven. La radiología es la ciencia de las sombras⁵. El razonamiento nos ilumina, pero a veces nos enfrenta. Conocer las grietas del razonamiento invita a la indulgencia. Puesto que nada parece garantizar la validez del juicio propio, démosle una oportunidad al razonamiento ajeno.

Bibliografía

1. Montgomery K. Clinical judgment and the idea of cause. How doctors think. Clinical judgement and the practice of medicine. Oxford: Oxford University Press; 2006. p. 57–99.
2. Groopman J. The eye of the beholder. How doctors think. New York: First Mariner Books; 2008. p. 177–202.
3. Damasio A. The somatic marker hypothesis. Descartes' error. Emotion reason and the human brain. London: Penguin Books; 1994. p. 165–201.

4. Kahneman D. The illusion of understanding. En: Kahneman D, editor. Thinking, fast and slow. Penguin Random House; 2011. p. 199–208.
5. Szczeklik A. Síntomas y sombras. Core. Sobre enfermos enfermedades y la búsqueda del alma de la medicina. Barcelona: Acantilado; 2012. p. 11–29.

J.M. Mellado

Servicio de Radiología, Hospital Universitario Miguel Servet, Zaragoza, España

Correo electrónico: jmellado@comz.org